y que he cambiado todo de lugar
sin el menor asomo de tristeza,
sólo espero que no entiendas cómo siento
el temor de que descubras cómo miento
con qué maravillosa desvergüenza.

Rafael de Cózar

La presunción de los espejos

¿Dónde vas? ¿Quién te llama
lejos de los que quieres?

Leopardi

Hubo un tiempo en que intenté evadirme
de los rotos espacios repetidos:
de la presunción de los espejos,
de la luz conocida, de las formas
inevitables,
de la voz de mis sometimientos.

Todo aparecía y se multiplicaba,
piedra y sombra
de mis fantasmas inapelables.
Luchaba contra ello
a corazón partido. Necesitaba
el mar, la mar y sus sabores,
el seno inmenso
que de lo eterno nace y me llamaba
para la indomable sublevación del viento.
Años de certidumbres, de obediencias,
de mandamientos. Tiempo y tiempo
destruido
en la persecución de lo imposible:
¡Dios de lo distinto!
¿Para cuándo lo nuevo?...

Pasaba sobre el alba y sus caballos
centelleando desalientos,

ya borradas las señales
que la tierra ofrece a sus puros invasores
cuando en ellos comprueba
el signo de lo eterno.

¿Acaso conocía
la estela, la señal que anunciara
mi presunción de nada entre los tiemblos
de la sombra?
¡Cuánta noción perdida!
¡Cuántos desvanecidos humos!
Amanecía
no entre plumas, roto en escombros,
como después de un amoroso encuentro.

Y en vano, tropezando
contra muros insomnes, me buscaba
en el estruendo de las sábanas, en el inmenso
océano despoblado
de las furiosas músicas, vacío de mí mismo,
pretendiendo
traducir el mandato
de los desorbitados ademanes,
de los graves silencios.

Desde los acantilados
me arrojaba buscando
desconocidas rutas.
Y era como un muerto
despertando
de la pesadilla inscrita en las bíblicas prescripciones;
como un hierro
enterrado en la nieve:
Miraba y no veía.

Pero siempre amanece para el hombre.
A la apacible claridad del sueño,
redimido, contemplaba
la altiva perennidad del firmamento,
la elocuente firmeza de la piedra,
la magia inalterable de la rosa.
Lo cierto,
lo evidente, amor,
frente a la presunción de los espejos.

Victoriano Crémer